



## La piel del mundo

**R**odeados de su última exposición fotográfica en la galería Estiar-te de Madrid, con fotos aún por colgar en unas paredes en blanco que dan al lugar un ambiente verdaderamente frío, aparece Susana Solano (Barcelona, 1946), rompiendo con su presencia el hielo del lugar. Una de las más reconocidas escultoras españolas de hoy en día, Solano ha conseguido en su trayectoria de infatigable trabajo artístico grandes galardones como el Premio Nacional de Artes Plásticas de España en 1988 y el Premio CEOE a las Artes en 1996. Seleccionada para la Documenta de Kassel en 1987, ha participado en la XIX Bienal Internacional de Sao Paulo en 1987, en el Carnegie Internacional de Pittsburg en 1988 y en la Bienal de Venecia en 1988 y 1993.

Desde sus comienzos en el mundo del arte, Susana Solano se ha mostrado inclinada a explorar diferentes ma-

teriales para la realización de unas obras escultóricas que han ido aumentando en tamaño a medida que pasaban los años. Desde el hierro, al plomo, pasando por la madera o el mimbre, Solano expresa un universo sugerente y provoca sensaciones extrañas en el espectador que se encuentra frente a una de sus piezas únicas con forma de jaula, por ejemplo, o estrecho pasillo blanco. ¿Preguntas? Su arte no deja indiferente y nos ofrece una imagen llamativa y de denuncia de nuestra sociedad.

*Háblenos de sus comienzos y de lo que le condujo a emplear materiales tan pesados en volumen. ¿Le ha perjudicado el hecho de ser mujer?*

La verdad es que el trabajo de un artista no me parece más difícil si eres mujer, lo que sí es cierto es que el ma-

nejo de ciertos materiales, o cuando vas a buscarlos, sí que es menos común para una mujer. La gente es más incrédula si se encuentra ante nosotros. Me gustaría también aclarar algo falso que se dice en ciertos medios: yo

*“En el arte no hay nada que explicar. ¡Es pura anécdota!”*

no vengo de una familia de herreros. ¡Jamás ha habido ningún herrero en mi casa!. Empecé Bellas Artes con edad muy avanzada y después de los cinco años de carrera me quedé en la universidad dan-

do clases. No exponía más que una vez cada tres años, más o menos. Los comienzos son lentos y espaciados.

*¿Qué es lo que le hizo cambiar la pintura por la escultura como medio de expresión en los años 80?*

Fue a raíz del trato con los alumnos. Cuando enseñas, tienes que interesarte por otros materiales, tus opiniones

cuentan para orientarles. O quizá fue el propio discurso el que me llevó a escoger el material. El cambio fue paulatino, pasé de crear en formas planas a un soporte con volumen y forma.

*¿Qué hace que un artista se decante por lo abstracto o lo figurativo?*

Son formas de estar y de pensar en el mundo. No veo una gran diferencia. Es una caligrafía, un lenguaje. A veces la letra de alguien es ilegible para otros y, en cambio, tiene un significado para esa persona.

*¿Cuál es el proceso de creación de una escultura como, por ejemplo, sus series de “Colinas huecas” en hierro forjado, o “Encens” y “Mirra” a base de malla. ¿Elige el material o el material la elige a usted?*

Depende. Cuando hay algo que te conmueve, que te está rondando, eso está en tu mente sin definir. Hay notas que se gestan. No suelo dibujarlo primero. Lo que si hago son dibujos de perspectiva. A partir de ahí, si eso se retiene durante un tiempo, es porque te interesa lo suficiente para seguir con ello. Si no se mantiene, se olvida rápidamente. No es una forma. Es como una pincelada de un cuadro. Cuando uno realiza en un cuadro esa primera pincelada, las otras aparecen en función de la que ya hay. En volumen, en escultura, es parecido. No hago improvisación, pero nunca se tiene algo definido completamente. Se va definiendo a medida que uno trabaja. Otras veces, se ve la imagen perfectamente y basta con dar las medidas a alguien para que lo ejecute.

Otras veces tienes que manipular la escultura, reposa un tiempo y vuelves a darle forma. Cada resultado tiene su particular proceso y tiempo. El material tiene su lenguaje y a veces soy respetuosa con ese material, otras veces, voy a la contra. Ahí está el juego y eres tú quien decide. Al principio, cuando le tienes más respeto, vas muy a favor. Luego ya no. Ahora estoy trabajando piezas muy recortadas y lo que hago es trabajar con papel y tijeras. Utilizo mucho collage en mis dibujos. Eso, al final, la escultura lo ha detectado. Hay una simbiosis.

*¿Cómo le gustaría que se considerase su obra, una explicación del mun-*

## La magia del instante

“Hago fotos desde siempre –confiesa Susana Solano- En esta exposición muestro algunas que tienen más de veinte años. Lo he imaginado como un álbum en la pared. Ninguna tiene una tirada superior a tres. No suelo hacer fotografía digital. La tecnología me interesa mucho pero me gusta la instantánea. Yo creo que le resta calidad. Algunas veces utilizo la fotografía para la escultura. En el Guggenheim de Bilbao tienen una pieza que muestra una foto de un nativo de Nueva Guinea. Un hombre mayor y luego hay una barca. También hay otra pieza en la Caixa de Barcelona en la que también interviene una foto. Muy discretamente he ido incorporando la fotografía a la escultura, pero cuando lo requería”.



Invit.

## Por el mundo

“¡Yo viajo por el mundo como si estuviera en Madrid! –nos cuenta la artista- Suelo hacer fotos de la gente con la que estoy día a día y no les importa. No voy a sacar fotos, pero la máquina siempre la llevo encima. El agua está presente en toda mi obra. Desde pequeña me encanta el mar, es un elemento ancestral. A Etiopía me fui sola, hace unos doce años, para ver las iglesias. En el sur estuve hace cinco o seis años. Algunos pertenecen a tribus muy agresivas, por ejemplo. No hay tanto exotismo como pensamos. Los Guadawe, en cambio, de quienes tengo varias fotos, son educados y tienen un sentido de la colectividad muy fuerte. Los conocí en el 98 y he ido unas doce veces”.

“El extranjero ignora totalmente a los artistas españoles”

*do en el que vivimos o un despertar de preguntas en el espectador?*

Es la piel del mundo. Yo no tengo pretensiones filosóficas y no pretendo que aporten una explicación con palabras. Hago lo que me interesa.

*¿Piensa que las obras abstractas son comprendidas por las personas que visitan sus exposiciones?*

No. ¡En absoluto!. Pero quien entra en una exposición está ya realizando un acto de querer entender y aproximarse al arte. Eso ya me parece una muy buena postura. Es muy difícil. ¡Si a mí misma me cuesta encontrar la magia que el artista quiere expresar!

En el arte no hay nada que explicar. Es pura anécdota. Hay que mantener

este abismo, este silencio, entre lo que uno piensa y lo que fue.

*¿Le parece difícil la repercusión de los artistas españoles en el extranjero?*

Me parece difícilísima. Estamos totalmente ignorados. Los colectivos en general, de artes plásticas o fotógrafos, están muy olvidados y muy poco respetados. El artista si lo es, es por su tenacidad. Hay que decir estas cosas. Los artistas somos los que estamos financiando la propia cultura de España. Por desgracia en este país si

no perteneces al grupo de poder y si vas en solitario, pagas un precio alto por ello, aunque también tienes otras ventajas. Hace un tiempo, yo participé en un concurso de fotografía, para ver cómo estaba ese colectivo. Ya en las bases del concurso, te dicen que si no eres seleccionado, se quedan con las fotos y pueden hacer uso de ellas reservándose todos los derechos de reproducción y sólo mencionando tu nombre. Cuando te presentas, ni te dicen que reciben las fotos, ni te enteras del fallo del concurso, y has perdido esas fotos. Y eso es de lo más serio. ¡Me pareció una vergüenza!

*¿Piensa usted que un artista descansa?*

Sí. ¡Cuando se muere!

Jacinta Cremades

Precio único: 3.000 euros  
Galería Estiarte  
Almagro, 44. 28010 Madrid  
T. 91 308 15 69  
www.estiarte.com